

# DOCUMENTOS OFICIALES

---

## I

### HOMENAJE DE LA MARINA DE GUERRA AMERICANA, A LOS HEROES DE SANTIAGO Y CAVITE

Tengo el honor de comunicar a V. E. lo siguiente: A la media mañana del día 7 del corriente mes, el Capitán general de este Departamento de Cartagena trasladó a la Alcaldía este despacho: "Excmo. Sr.: El Excmo. Sr. Presidente del Directorio militar en telegrama de anoche me dice lo que sigue: Conocedor de que mañana llegarán dos barcos americanos con propósito de rendir homenaje ante monumento héroes Cavite, queda V. E. autorizado para contribuir homenaje en forma que a su juicio estime conveniente. Ordeno Gobernador militar autorice desembarco fuerza que sea solicitado con este fin. Le saludo afectuosamente. Al complacerme ponerlo en conocimiento de V. E. sin pérdida de tiempo, como digno representante de esta muy noble ciudad, es con el doble fin de anticiparle mi propósito de que el acto de referencia se verifique en forma análoga a la en que tuvo lugar igual homenaje por parte del Excmo. Sr. Embajador de los Estados Unidos de América en presencia de SS. MM. con motivo de la inauguración del mencionado monumento, y de honrarme invitándole, en unión de los representados, a contribuir con su asistencia y medios al mayor esplendor de tan solemne como patriótica demostración de sentimientos, en memoria de aquellas víctimas propiciatorias. Dios guarde a V. E., etc."

A las cuatro de la tarde del citado día 7 fondearon en este

puerto el acorazado "Pittsburg" y el destroyer "Maccornich" de la marina de guerra norteamericana, arbolando el primero la insignia del vicealmirante Andrews, jefe de las fuerzas navales yanquis en Europa.

El homenaje verificóse a las once de la mañana del día 10. Una compañía de Infantería de Marina española, con bandera y música, rindió honores a las autoridades. Concurrieron al acto: Capitán general del Apostadero, Gobernador Militar de la Plaza, Comandante general del Arsenal, Almirante de nuestra escuadra de Instrucción, Alcalde y numerosas comisiones civiles y militares. También asistió un Jefe de Marina, agregado naval de la Embajada Francesa en Madrid.

Acompañados del Comandante de Marina de este puerto llegaron ante el Monumento los Comandantes de los buques americanos, al frente de comisiones de sus dotaciones. La banda de Infantería de Marina tocó el himno americano, y varios marineros yanquis colocaron una hermosa corona de flores naturales en el Monumento a los Marineros. Seguidamente, Mr. Cle-mant, comandante del "Pittsburg", dijo:

"Vengo aquí, como representante del almirante Andrews, para colocar en este Monumento una corona de flores dedicada a los héroes de la guerra hispanoamericana, en señal de respeto y admiración de la Nación Americana. El "Pittsburg" viene a Cartagena con este exclusivo propósito, y el almirante Andrews había esperado con mucho gusto el honor de poder ofrecer personalmente esta corona en nombre de la Marina de Norteamérica; por esto, siente muchísimo no poder hallarse presente de este momento, a causa de su enfermedad. El valor que demostraron los almirantes Cervera y Montojo, y sus oficiales y marineros, en Cuba y Filipinas, ganaron la admiración de Norteamérica y sus marinos. Quedamos sumamente honrados con poder colocar esta corona al pie de este hermosísimo Monumento, no solamente en señal de respeto a los ilustres muertos, a cuya memoria fué erigido, sino también como expresión afectuosa de la sincera amistad que existe entre las dos naciones, España y Norteamérica."

La música volvió a dejar oír las notas del himno americano. y a este discurso el Capitán general contestó así:

“El cumplimiento del honroso deber que mi cargo me impone de testimoniar en nombre del Gobierno de S. M., y especialmente en el de la Marina, la más profunda gratitud por esta elevada y efusiva demostración de sentimientos de la gran Nación Norteamericana, dignamente representada por la suya en los buques surtos en este puerto, bajo la insignia del vicealmirante Andrews, en cuyo nombre la hace V. S. efectiva, en forma tan expresiva como conmovedora, me impulsa a exteriorizar al propio tiempo la impresión que en mi corazón han producido las muy sentidas y elocuentes frases de la dedicatoria, que han matizado y enaltecido con su significación y alcance este solemne homenaje. Inspiradas dichas manifestaciones en sentimientos tan sublimes como los que se derivan del Decálogo divino, en su precepto relativo al amor del prójimo, con la práctica de la más hermosa de las virtudes, la caridad, y respondiendo a imperativos de la conciencia en aras de los de justicia que envuelven al enaltecer las virtudes militares de los que en Cavite y Santiago de Cuba ofrendaron sus vidas a la Patria, tienen, pues, que sintomizar, con el mismo grado de vehemencia, en los nuestros, determinando la más completa reciprocidad en aquéllos, con el incentivo del imborrable recuerdo de los amores de la vieja España para con esa joven América, a la que llevó con su descubrimiento y civilización gérmenes de prosperidad y engrandecimiento. Creo interpretar el unánime sentir de cuantos con su presencia avaloran este acto, asumiendo dignamente la representación de las entidades, tanto civiles, militares y fuerzas vivas de esta ciudad, complementadas con las de su culta sociedad e hidalgo pueblo, para así rendir análogo tributo a la memoria de los que, militando en los ejércitos de mar y tierra de la gran Nación Norteamericana, contraieron iguales méritos, haciéndose acreedores a la veneración de su memoria con las preces que, de todo corazón, elevo al Altísimo, para que disfruten en la mansión celestial de la justa recompensa que merecieron. Y con esta oración fervorosa a la paz de los muertos, uno la no menos ferviente de gloria a los vivos, haciendo sinceros votos por la prosperidad de vuestra Patria y su poderosa Marina, así como por el restablecimiento de su digno Jefe, el vicealmirante Andrews, cuya do-

lencia me priva de formularselos personalmente. Le ruego que se digne transmitirle las precedentes manifestaciones, en correspondencia, cual nobleza obliga, a las que en su nombre me ha hecho, y que me honro en hacerlas extensivas igualmente a los Estados Unidos de América y brillante corporación naval que tan dignamente representa, con mi respetuoso y cordial saludo.”

Sonaron los acordes de la Marcha Real española, y luego, el Capellán del acorazado americano, acompañado por nuestro Vicario y sacerdotes castrenses, cantaron un solemne responso en sufragio de los heroicos marinos objeto del homenaje.

Al grito de ¡Viva el Rey! desfilaron las tropas de nuestra Marina, con lo que se dió por terminado el acto, que resultó respetuoso en alto grado.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Cartagena, 12 de abril de 1924.

El Correspondiente de la Historia,

ANTONIO PUIG CAMPILLO.

Excelentísimo señor Presidente de la Real Academia de la Historia.

---

## II

### DONATIVO DE LIBROS HECHO A LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA POR EL EXCELENTISIMO SEÑOR DON JUAN C. CEBRIÁN

Excelentísimo señor:

Tengo el honor de presentar a la Real Academia de la Historia 33 volúmenes, la mayor parte de ellos en inglés, sobre asuntos relacionados principalmente con la historia de España, y cuya lista va adjunta.

Hay entre ellos cinco tomos sobre la historia primitiva de California, que fué obra esencialmente española.

Otros cinco sobre la historia de Méjico, tanto antigua como moderna, que expresan la opinión norteamericana del país que se llamó Nueva España.

Cinco tomos acerca de la colonización española en todo el